

Aclamación: es un grito de clamor o de suplica, agradecimiento o alabanza que aprueba, felicita o aplaude, ejemplo: amen, aleluya, gloria, hosanna.

Canto: va unido a la alegría y al gozo. El canto expresa con profundidad la confesión de fe. Es un medio de unión que exige y produce unanimidad. Es expresión de fiesta por su capacidad de manifestar sentimientos fraternos de alegría.

Diálogo: es hablar con otro. La liturgia es dialogo: Dios habla y la asamblea responde. El dialogo es esencial en la vida cristiana y en la hacino pastoral.

Oración: es una relación viviente y personal con Dios vivo y verdadero, una conversación a partir de la palabra de Dios y la llegada del reino de la justicia. Es un dialogo mediante el cual nos ponemos en sus manos.

Proclamación: es la lectura lenta y atenta de la palabra de Dios.

LAS ACTITUDES EN LA CELEBRACIONES

Atención: el servidor siempre debe estar atento a lo que está sucediendo delante de él en la celebración, para no perder la ocasión de encontrarse con el señor.

Piedad: es una actitud de respeto a Dios.

Prontitud: Estar a la hora indicada para prepararse a los oficios que le corresponden. Estar puntuales es respetar a los demás y a uno mismo.

Silencio: es una actitud que invita al recogimiento, meditación, apertura hacia Dios y hacia los hermanos. En la liturgia hay silencios de recogimiento, de apropiación, de meditación y de adoración.

3. **COMPROMISO:** Coloca en práctica todo lo aprendido y enséñalo a quien no lo conoce.

4. ORACIÓN FINAL

Para ser familia de Dios:

Defiende el Medio Ambiente. ¡Queremos vivir unidos!

Blog de la Comisión (Noticias y Subsidios):

<http://www.comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE Monaguillos

ETAPA 1
FASE 3
AÑO 1

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 33 • JUNIO 2009



La Participación

OBJETIVO: Al haber estudiado el material de este mes los monaguillos, conocen y participan con más conciencia de cada una de las celebraciones Eucarísticas, siendo ejemplo dentro de la comunidad.

1. OREMOS:

Que tu mirada sea, mirada clara, Sea mirada de niño, que transparenta el alma. Sea como agua fresca de arrollo que no deja ocultar nada.

Que tu sonrisa sea, sonrisa ancha. Fuerza que surja de adentro, ganas que se contagian, Buen humor que de sentido al quehacer de tu jornada.

Que tus palabras sean, valientes palabras, Que no oculten la verdad y no teman proclamarla. Que sean la voz de aquellos que ya no pueden alzarla.

Que tus manos sean, manos entrelazadas, Manos con otras tendidas, abiertas, no solitarias. Manos unidas y fuertes que hoy construyen el mañana.

Que tu caminar sea, con partida caminata, Que busque abrir junto a otras huellas de nueva esperanza. Que tu camino acompañe el caminar del pueblo en marcha.

Que tus silencios sean, eco de tus entrañas, Crisol de anhelo y proyectos que solo el tiempo amalgama. Silencio fértil, simiente que en brotes de vida estalla.

Que tu vida entrega sea, para que valga la pena, Ser vivida y no gastada.

Amén.

2. FORMACIÓN:

¿CÓMO DEBEN SER LAS POSICIONES DE MI CUERPO EN LA CELEBRACIÓN?

Las posiciones del cuerpo tienen una gran importancia: cada una de ellas expresa un mensaje. Vamos ahora a reflexionar que significados tienen cuando estamos en el templo.

Estar de pie: Actitud de disponibilidad y atención. Es gesto de esperanza y resurrección, significa dignidad y prontitud. Con este gesto aclamamos al señor, escuchamos el Evangelio, proclamamos la fe y nos unimos a las oraciones del sacerdote que preside la celebración.

Estar sentados: Es una actitud de escucha y de diálogo. Expresa tranquilidad y dignidad. Sentados escuchamos las lecturas bíblicas distintas al Evangelio, interiorizamos homilía y meditamos.

Estar arrodillados: Significa homenaje y súplica. Nos arrodillamos ante Dios. Es un gesto de humildad, penitencia, adoración, quien lo hace reconoce su debilidad personal y la grandeza de Dios. Nos arrodillamos para confesar nuestros pecados y adorar la eucaristía de la cruz.

Postrarse: Al postrarse la persona se iguala con la tierra y acata a Dios: se hace humilde. Renuncia a su voluntad y se entrega a un servicio o misterio.

LAS ACCIONES DE MI CUERPO EN LA CELEBRACIÓN

Como las posiciones, las acciones tienen una gran importancia por que son un mensaje que debemos aprender a leerlo. Cuando cumplimos acciones en el altar, tenemos presente siempre que no estamos haciendo simplemente cosas sino que servimos a Jesús.

Abrazarnos: este signo significa que nos sentimos hermanos, nos ayuda a entender que todos somos cristianos y debemos ser fraternos.

Las manos: simbolizan la caridad. Las manos orantes al elevarlas expresan el diálogo con Dios. Es un signo tradicional de atención, escucha y adoración. Cuando las palmas de las manos se unen, expresan una súplica, y si los dedos se entrelazan, indican comunión. Darse la mano es un signo de confianza.

El beso: es signo de pertenencia y veneración. El beso sirve para manifestar amor, amistad, afecto. El beso de paz es un signo de comunión fraterna. Se besa el altar al comienzo y al final de las celebraciones. También se besa la cruz y el evangelario.

Golpearse el pecho: son gestos de arrepentimiento y humildad, mediante los cuales se reconoce la propia culpa. Se hace este gesto al recitar el acto de reconciliación con el "yo confieso".

Inclinarse: es un gesto de saludo, respeto y veneración. El celebrante se inclina ante el altar, al pronunciar el nombre de Jesús y al recitar las oraciones penitenciales.

Procesión: es un caminar comunitario de un lugar a otro para expresar con la oración y el movimiento la relación con Dios.

Signo de la cruz: simboliza la pertenencia del cristiano a Dios. Es el distintivo del creyente. Con la señal de la cruz empieza y termina la celebración de la Eucaristía.

LAS PALABRAS EN LA CELEBRACIÓN

Habíamos visto que tanto las posiciones como las acciones, en la liturgia expresan siempre un mensaje; junto a estas encontramos oraciones, respuestas que debemos recitar, orar, para ser auténticos protagonistas y no simples espectadores de las celebraciones. Es necesario pues, descubrir el significado de las palabras que pronunciamos para evitar que la liturgia se reduzca a una repetición de frases y sea un momento de verdadero encuentro con el señor Jesús.